

Señor Director:

En el número 36 del BOLETIN correspondiente al 19 de noviembre, leí un gran artículo del académico de la URSS, A. Vishinski, en el cual se hace la siguiente afirmación: "El régimen soviético es cuna de nuevas clases. La historia humana no registra semejantes clases. Nuestra clase obrera y nuestros campesinos koljosianos son, por su naturaleza, nuevas clases, como también son nuevos los intelectuales soviéticos educados bajo el signo de las nuevas relaciones socialistas."

Sería falta de respeto mío si me creyese autorizado para enmendar las ideas expuestas por el académico Vishinski, pero tengo la convicción de que, en la parte transcrita, fuera de que falta claridad suficiente en el concepto de clase de los intelectuales soviéticos, se sienta una concepción anti-marxista, anti-leninista y por consiguiente anti-stalinista respecto a las clases. Y no se puede decir que esta concepción tenga un sentido "puramente" teórico como pudiera explicarse antes de que existiera la URSS. Hablar de clases en la Sociedad Soviética 28 años después de la gloriosa revolución triunfante que inició su liquidación; 9 años después de adoptada la Constitución que afirma la etapa del socialismo en la URSS, es, por lo menos, motivo divergente para mí, que soy hijo espiritual de la Sociedad de Stalin.

Desde luego, el académico Vishinski habla de nuevas clases y respalda esta concepción afirmando que la clase obrera soviética es una nueva clase, así como también son nueva clase los campesinos koljosianos. Yo digo que la clase obrera es la última clase de las sociedades de clases, y por consiguiente no puede haber en la URSS una nueva clase obrera como núcleo de una sociedad que liquida las clases. La clase obrera de la URSS es una clase diferente a las clases obreras de otras sociedades, en el sentido de que es una clase obrera triunfante, una clase obrera que realiza su misión histórica de vanguardia de la revolución, de vanguardia de la construcción del Socialismo, de vanguardia en la transición hacia el comunismo.

La clase obrera de la URSS tiene que sostener y reforzar su estructura clasista porque está a la cabeza de una sociedad en lucha, no solamente contra los restos de las clases que fueron antiguamente fuerzas explotadoras y opresoras del pueblo ruso, contra las influencias reaccionarias imperialistas y filo-fascistas del mundo en decadencia, sino también porque tiene la misión de conducir a la sociedad soviética hacia una sociedad sin clases, para cuyo fin la misma clase obrera soviética sirve de imán que atrae a la población trabajadora al movimiento de su órbita y sirve al propio tiempo de crisol que funde ideológicamente el nuevo tipo humano de la nueva sociedad.

La dialéctica marxista enseña que la clase obrera soviética aumenta su poder clasista a medida que asimila mayores contingentes de la población, que aumenta en esencia su ideología a medida que se agranda su órbita de acción que crece su fisonomía en toda la tierra a medida que conjuga todo el pensamiento, todo el poder y toda la perspectiva de la URSS. Pero al mismo tiempo que la clase obrera realiza su misión histórica gracias a su poder en aumento, desaparece también. No por ninguna acción de aniquilamiento, sino porque la población se funde en ella para que encarne así la sociedad sin clases, el mundo laborioso del comunismo. No es así como debe desaparecer también el Estado ?.

El marxismo, enriquecido por Lenin y elevado a las mas altas cumbres de la gloria por el genio continuador de Stalin, enseña que la vieja clase campesina de la sociedad feudal que fué la fuerza de trabajo más amplia de la Rusia zarista, no se reemplaza por una nueva clase. No. lo que vemos, lo que enseña el bolschevismo, es la realización de la doctrina de Marx, de

Lenin y de Stalin respecto a la emancipación de la población campesina. Lo que vemos es la destrucción de la muralla que antes separaba y contraponía al hombre de la ciudad y al hombre del campo. Lo que vemos es que la realización victoriosa del primer Plan Quinquenal stalinista abrió las puertas del Socialismo en el campo, y que los antiguos siervos de los señores feudales se unieron con los obreros vanguardistas, con los intelectuales soviéticos para construir la nueva sociedad sin clases.

Los trabajadores koljosianos no constituyen una nueva clase porque no los separa ningún antagonismo con ninguna otra zona de la población soviética. Destruida la muralla que separaba la ciudad del campo, puede haber todavía - y es lógico que haya - aspectos diferentes en el nivel ideológico soviético general entre el trabajador de la ciudad y el trabajador del campo. Es lógico que existan diferencias culturales no liquidadas todavía, como es lógico que tales diferencias existan en el terreno de las nacionalidades. Pero, así como no se puede deducir inferioridad de "raza", "especie" o pueblo por el hecho de que una determinada nacionalidad se halle retrasada en el proceso de su desarrollo histórico, tampoco se puede deducir diferencia de naturaleza entre los trabajadores del campo soviético y los trabajadores de las ciudades soviéticas.

El trabajo en el campo soviético deviene en una variedad del trabajo en general de la sociedad soviética. Una variedad que no la constituye precisamente su modo de producción diferente o antagónico respecto al modo de producción soviético-industrial. El campo soviético no solamente se maquiniza, se industrializa, sino que también se socializa en el sentido de su conversión al tipo de la nueva sociedad.

Bien puede ser que las ideas del académico Visnanski, expresadas en su concepción de nuevas clases, obedezcan al estudio de aspectos, de matices y condiciones de la URSS que yo no conozca. Pero, tomadas dichas ideas como están expresadas, es evidente que pueden alimentar interesadas teorías sobre supuesta formación de nuevas clases en el Estado Socialista. Los escritores anti-soviéticos hacen propaganda contra el principio de transición de la etapa del Socialismo que remunera el trabajo "según su cantidad ~~x~~ calidad", deduciendo de este principio la cuna de las nuevas clases. Según tales escritores, el obrero especializado, el director de las bases de producción, el militar de comando, los trabajadores calificados del Estado y también los intelectuales, forman zonas privilegiadas que rápidamente se transforman en clases superiores.

Hace poco estuvo en la URSS el conocido escritor inglés J.B. Priestley, y, refiriéndose a las diferencias en la remuneración del trabajo, apunta - con razón - que ellas se han querido aducir como "prueba de que en la Rusia Soviética se está creando de nuevo, y rápidamente, un sistema de clases". Este honrado escritor inglés no acepta semejante "punto de vista", pero saca la conclusión equivocada de que es el "resultado de una política improvisada para hacer frente a una crisis".

El hecho de que en la URSS se remunere el trabajo según su cantidad y calidad, no significa únicamente que la sociedad paga el trabajo en sí, valorado cuantitativa y cualitativamente como sería justo desde el punto de vista formal. No. La URSS aplica un sistema de estímulo que tiene por finalidad desarrollar las capacidades en potencia del individuo, hacer la nueva personalidad apta para servir mejor los intereses suyos que son los mismos de la comunidad; un sistema que forja la nueva mentalidad, que crea la nueva conciencia, que arma al hombre nuevo para cumplir su misión histórica.

Desde luego, la remuneración del trabajo en la URSS, no equivale a salario conforme al derecho burgués, y por su misma naturaleza deja, en esencia, de

ser el resto de tal derecho mencionado por Marx en su crítica al programa de Gotha. La remuneración del trabajo en la URSS es un medio proletariamente justo de completar los índices de la vida que la sociedad no llena todavía en forma directa. Es un medio que impulsa al individuo impulsando al propio tiempo toda la sociedad.

Según la justicia proletaria, en la etapa del Socialismo, la persona que trabaja mejor, puede vivir mejor. Y vivir mejor significa alimentarse mejor, vestir mejor, tener mejor habitación, descansar y recrearse mejor. Vivir mejor, entonces, significa ascender, ocupar mejores planos de la vida, alcanzados solamente en la URSS. Y para llegar a vivir mejor, a ocupar estos planos, existe sólo un medio que eleva al individuo elevando al mismo tiempo la sociedad: trabajar mejor ! Con este estímulo, con esta perspectiva, quien no desea trabajar mejor ? Se trata, entonces, de un medio que sirve de palanca para elevar la sociedad soviética, de perfeccionamiento individual y colectivo. Se trata de un camino obligado para llegar a la sociedad comunista.

Naturalmente, la gente cada vez más numerosa que vive mejor, no puede convertirse en clases privilegiadas, pues para serlo realmente tendrían que acumular riqueza y utilizarla luego como instrumento de explotación, de fuente para producir renta. Pero esto no es posible en la URSS.

Sevilla (V), Diciembre de 1945.

TORRES GIRALDO.

En ningún otro escrito mío aparezco tan stalinista como en este: casi como el Nikita Jruschov de aquél tiempo.


Ig. Torres G.